



MARIA LUISA BOMBAL ATRAVESO LA

... Y SE FUE DEJANDO UN LEGADO PRECIOSO A LA LITERATURA CHILENA. QUIZA, HOY, AUNQUE SEA TARDE, TODOS AQUELLOS RESPONSABLES DE QUE SE LE NEGARA, AÑO TRAS AÑO, UN MERECIDO PREMIO NACIONAL SE ESTEN PREGUNTANDO ¿POR QUÉ NO LO HICIMOS A TIEMPO?

MARIA Luisa Bombal fue la primera entrevistada de Revista CORMA. La buscamos, hace cuatro años, porque era la mejor escritora chilena viva y una de las más notables plumas femeninas de literatura de habla castellana. En esa oportunidad estaba triste y desolada; por cuanto ven le habían negado el Premio Nacional. "Fue como si todo Chile me hubiera vuelto la espalda", dijo entonces.

Pero ya no es hora de llorar esos errores, porque la genial escritora está muerta y porque en un país donde no se conmemora el aniversario de la muerte de una Gabriela Mistral, tampoco se podía esperar un reconocimiento para María Luisa Bombal. "Pero el Gobierno le concedió una pensión de gracia", dijo Enrique Campos Menéndez el día de la muerte, un gobierno magnánimo, sin dudas, pero es que la Bombal no era escritora para premios de consuelo. "Te juro que le he pedido. Puede escribir, no soy una mendiga y no acepto caridades literarias", dijo María Luisa antes de morir.

"El pago de Chile", lo llama José Miguel Ibáñez Langlois y agregó: "Como a Juan Ríos, a María Luisa Bombal no se le mesurará lo único que este país asegura a sus escritores: las honras póstumas, los discursos fúnebres, los actos conmemorativos. Se la llamará, y con razón, la voz más femenina de la literatura nacional; la nostálgica de la entrega, la enamorada del amor, la que narra con densidad poética, y con intuición poética llega al corazón de lo real; la que desprecia todo lo descriptivo y es como para hablar en esas regiones de lo irreal que son sólo los bordes más dolorosos y ardientes de la realidad misma. A esta novelista soñadora, cargada de apariciones oníricas, no se le negarán los honores póstumos."

Por respeto a un merecido descanso para ella demos vuelta esta hoja negra en la historia de la literatura chilena.

LA VIDA

María Luisa atravesó la última noche de su vida y es probable que en estos momentos haya entrado, por fin, a la morada donde la espera ese amante de la primera novela; ese amante cuyo nombre nunca supo. "Un hombre está frente a mí, muy cerca de mí. Es joven, unos ojos claros en un rostro moreno y una de sus cejas, levemente arque-

da, presta a su cara un aspecto casi sobrenatural. De él se desprende un vago, pero envolvente calor".

El amante de la voz que ella no escuchó. "¿Su voz? No la recuerdo. ¿Por qué no la recuerdo? Faldesco y me siento palidecer. Su voz no la recuerdo... porque no la conocí" ("La última niebla").

Es probable que ahora se encuentre andando los caminos que la van a conducir a Dios porque "en los últimos tiempos quería hacerse amiga de Dios", dijo Cristián Frecht durante las horas fúnebres.

Quizá, y dentro de esa muerte a la que tantas veces aludía en su obra, su vida, su última soledad y su tristeza ya no le duelen más. La niña, hasta los trece años, transcurrió en Villa del Mar.

Después viajó con su familia a Francia. Allí pasó la adolescencia, estudió letras en La Sorbona, fue bonita, joven y feliz.

"Abeja de fuego" la llamó su amigo Neruda. "¿Esta María Luisa?... 'Distraídos de caras', propuso un día a un amigo, y salieron a la calle distraídos de caras, buscando los lugares más llenos de conocidos. Solennos y del brazo, con las caras pintadas, como las de los payasos, de todos los colores. Y ellos, serios, inmutables, distinguidos, sin arrojarse al peso de los transeúntes espantados."

Neruda la quiso y la admiró.

A los 21 años regresó a Chile. Aquí se encontró frente a su primer desengaño de amor y a raíz de ello, con una primera espina clavada en el alma, se fue a la Argentina, donde vivió su familia.

Al poco tiempo se casó con Jorge Larco, un pintor del cual se separó muy pronto.

"Con Jorge éramos felices en el terreno artístico, pero salíamos de ahí y empezaban las peleas. Porque era egotista, mandón, egoísta, dominante. Nos tirábamos todo por la cabeza. Había violencia de lado y lado. Y nos separamos sufriendo, porque tuvimos que romper con todo un mundo que habíamos creído". (CORMA N.º 1.)

En aquella época, en 1935, y a los 25 años de edad, escribió "La



"Me encanta el viento. Como que pasa Dios. Como que pasa mi ángel", dijo a

El periodismo es una guerra en Alta Mar. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El periodismo es una guerra en Alta Mar. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile